Lluvias torrenciales en España inundan ahora Tarragona y Barcelona

Las lluvias torrenciales que caen desde este domingo en Tarragona y Barcelona, de hasta 115 litros por metro cuadrado, dejaron este lunes a Cataluña, en el noreste de España, sin trenes de cercanías, con cortes en la alta velocidad y vuelos cancelados, han inundado carreteras y han provocado crecidas en algunos ríos, a punto de desbordarse.

Las comarcas de la provincia de Tarragona estaban ya en alerta roja desde este domingo, lo que motivó que se suspendieran las clases en los colegios, así como las visitas sanitarias no urgentes y los juicios, al tiempo que se pedía a los trabajadores que se quedaran en casa, por lo que la actividad en grandes fábricas y empresas de la zona ha funcionado bajo mínimos esta mañana.

Tras una noche de lluvias torrenciales que ha dejado un rastro de inundaciones en la provincia de Tarragona, el temporal se ha desplazado hacia Barcelona: los ciudadanos de las comarcas del Baix Llobregat, Barcelonès, Garraf, Maresme, Vallès Occidental y Vallès Oriental, y también de la Selva (Girona), recibieron avisos en sus móviles instándoles a evitar cualquier desplazamiento innecesario y a extremar la precaución en los entornos de las zonas inundables.

En cuestión de dos horas, las intensas precipitaciones, que han dejado hasta 131 litros por metro cuadrado, han anegado carreteras, calles y bajos en municipios del Baix Llobregat, incluido el aeropuerto de El Prat, donde se ha empezado a acumular agua no solo en las pistas sino también en las terminales y se han tenido que cancelar medio centenar de vuelos y desviar otros 17.

A consecuencia del aguacero, que no ha causado daños personales, Renfe suspendió la circulación de trenes en la toda la red de cercanías -excepto la RL3 entre Lleida y Cervera-, con la previsión de restablecerla por la tarde, mientras que se ha interrumpido el paso de trenes de alta velocidad entre Barcelona y Tarragona por el agua acumulada en un túnel de El Prat de Llobregat (Barcelona).

El servicio de esta línea, la principal arteria férrea de

Cataluña dado que por ella circulan los trenes de alta velocidad entre Barcelona y Madrid, se restableció por vía única poco después, lo que está provocando retrasos en este itinerario, que operan las compañías Renfe, Iryo e Ouigo.

También se interrumpió el servicio del tranvía de Barcelona y se cerraron los accesos a varias estaciones de metro parcialmente inundadas.

La movilidad por carretera se ha visto igualmente afectada por el aguacero, con media docena de carreteras cortadas, entre ellas la autovía C-32 a su paso por Castelldefels -reabierta hacia las 14.00 horas-, donde las intensas lluvias han dejado atrapados a varios vehículos que han acabado flotando en el agua, y la AP-7 -entre Altafulla y L'Aldea-, con restricciones de circulación que han provocado retenciones kilométricas.

Asimismo, la intensidad de las lluvias provocó crecidas en varios ríos hasta el punto de que la Agencia Catalana del Agua (ACA) emitió una alerta por posible desbordamiento en las cuencas del Francolí -con un caudal inusual a su paso por Tarragona-, Besòs y Llobregat, que discurre con 115 metros cúbicos por segundo.

El insólito aguacero caído esta mañana lo provocaron hasta cuatro tormentas desatadas en línea, una de ellas sobre el mar, que han descargado más de 81 litros por metro cuadrado en las comarcas del Baix Llobregat y el Barcelonès -con el récord de 115 registrado en Viladecans- y más de 50 en Tarragona.

Con información de La Verdad